



Mensaje de Acción de Gracias y de Adviento del Obispo Alberto Rojas

Queridos amigos, paz y bienestar para ustedes y sus familias.

Quiero desearles un bendecido y feliz Día de Acción de Gracias. En la cultura de Estados Unidos, esta es mi tradición favorita. Me encanta ver cómo la mayoría de la gente se detiene y se enfoca con toda su atención en el agradecimiento a Dios y a los demás por lo que somos como hijos de Dios y por todo lo que hemos recibido.

Es un tiempo maravilloso de unidad y de gratitud en el que podemos unirnos con nuestros seres queridos para disfrutar de una comida deliciosa y más importante aún disfrutar de su compañía. Yo estoy seguro de que Dios se deleita con estos momentos. Cuando ve que nosotros, sus hijos, hacemos una pausa por un momento de descanso y compartimos la presencia de los demás unidos en el amor de Dios.

En un mundo de tantas ocupaciones, de polarización y divisiones, es importante que nos detengamos un momento para reflexionar y dar gracias a Dios por tantas bendiciones que hemos recibido y por su presencia en cada uno de nosotros. Este año, quizás, mientras disfrutan la comida y la presencia de los demás alrededor de la mesa, cada uno puede expresar en voz alta algo por lo que está agradecido con Dios, alguna bendición que ha recibido en su vida.

También, al celebrar este día festivo no nos olvidemos de tantos hermanos y hermanas nuestros en nuestras comunidades que pueden estar sufriendo de hambre, indigencia, sin casa y sumidos en la desesperación. Tengamos en cuenta su sufrimiento en solidaridad y tratemos de no ser indiferentes a sus necesidades

Mostremos un poco de generosidad y ayudemos en lo que más podamos por el bien común de todos. Después de celebrar el Día de Acción de Gracias como cristianos católicos, continuamos con los Días Sagrados del Tiempo de Adviento, comenzando el primero de diciembre. Este será el comienzo de nuestro año litúrgico en la iglesia, y nos embarcamos en una jornada de esperanza y anticipación por 34 días para preparar nuestros corazones y nuestras mentes al celebrar el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo el día de Navidad.

Si vemos a nuestro alrededor, podemos notar que la sociedad cada vez más se adelanta con el espíritu navideño. Pero si nos descuidamos, también podemos perder el sentido del Adviento. Seamos conscientes, pues, del verdadero significado de lo que celebramos para que no celebremos una Navidad sin Cristo.



Nuestros corazones siempre están deseando y esperando la venida del Señor Jesús en nuestras vidas.

Como decía San Agustín “Señor, nuestros corazones estarán sin descanso hasta que descansen en ti”. Entonces, vamos a prepararnos muy bien para darle la bienvenida al Señor. Como dice el dicho “Buenas cosas reciben los que saben esperar.” Que tengan un Feliz Día de Acción de Gracias y un Bendito Tiempo de Adviento.

En el Amor de Cristo,

Obispo Rojas